

Guía de Profundización 5

- Cosecha Personal y Grupal
- Celebración y compartir

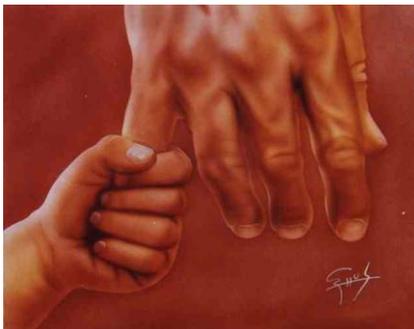


Con la ayuda del Documento Agua de la Roca, hemos reflexionado durante este tiempo sobre nuestra Espiritualidad Marista y sin duda hemos descubierto una valiosa fuente que alimenta nuestra vida y misión. Por ello, queremos concluir esta serie de Guías para la reflexión y profundización de dicho documento, como una propuesta de cosecha del camino recorrido hasta ahora.

La fidelidad al don recibido nos empuja a querer comprometernos a vivir y compartir nuestra espiritualidad, que toca todas las dimensiones de nuestra vida. Por ello, haciendo referencia al número 154 de Agua de la Roca les invitamos a ir realizando una relectura de la experiencia vivida, de las convicciones que surgieron o se reforzaron en el camino y nuestro compromiso de imprimir nueva fuerza a vivir nuestro cristianismo desde este estilo marista.

Así pues, el trabajo de reflexión personal que se propone en un primer momento, enriquecerá el compartir en la comunidad, el grupo o la familia, e incluso si nos dejamos conducir por el Espíritu, pueden surgir propuestas que nos ayuden a seguir bebiendo, profundizando y compartiendo la riqueza de nuestra espiritualidad más allá del tiempo delimitado en un Año de Espiritualidad.

Que la convicción de que caminamos a hombros de una vigorosa tradición espiritual nos lleve a construir juntos, un futuro prometedor de vitalidad y esperanza (cf AR153)

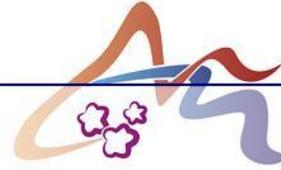


LLENOS DE GOZO, NOS SENTIMOS CONVECIDOS Y MOVIDOS

Al leer de manera personal el **No 154 de Agua de la Roca**, te invitamos a retomar lo que has reflexionado, compartido y orado sobre nuestra espiritualidad... retomar tu propia experiencia de vida, donde se desarrolla la espiritualidad y a la que le da sentido. Desde ello intenta formular o reformular tus propias convicciones.

(Al final de esta ficha encontrarás la última parte del Proyecto del año de Espiritualidad, que quizá te puede iluminar en los puntos 4 al 6)

1. Nuestra misión, fundamentada en la experiencia de sentirnos profundamente amados por Jesús, consiste en dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar.	¿Dónde se fundamenta tu vida y tu misión? ¿Qué experiencias te hacen intuirlo así?
2. María nunca deja de acompañarnos en nuestra peregrinación de fe, tanto si crecemos en fidelidad como si nos debatimos en la duda.	¿Qué rasgos y actitudes de María acompañan e inspiran tu camino? ¿De que manera alimentas esa confianza que Marcelino invitaba a tener en María?



<p>3. Dios renueva constantemente entre nosotros el don de los mártires y santos maristas que nos señalan nuevos horizontes de compromiso apasionado por Jesucristo y su evangelio.</p>	<p>Dios se hace presente en nuestra historia y va marcando caminos y ritmos a veces insospechados. ¿Qué llamadas concretas percibes a través de la vida de mujeres y hombres, maristas, cristianos...? Piensa en rostros concretos, que desde lo cotidiano han vivido el evangelio.</p>
<p>4. Los maristas de África, América, Asia, Europa y Oceanía somos un don maravilloso los unos para los otros, y una expresión significativa de que María está presente en nuestro mundo de hoy.</p>	<p>¿Para ti, qué significa vivir tu ser marista en esta Provincia, en tu país? ¿Cómo lo enriqueces y enriqueces desde tu propia cultura y contexto social? ¿Qué significa para ti el que nuestra congregación sea misionera?</p>
<p>5. Las comunidades y las familias inspiradas por la espiritualidad marista se convierten en levadura que transforma la masa de nuestras sociedades de una manera humilde pero efectiva.</p>	<p>¿Por dónde siento que mi comunidad, grupo o familia debe caminar para poder llegar a ser esa levadura en el lugar donde nos desenvolvemos?</p>
<p>6. La persona y la espiritualidad de Marcelino Champagnat llenan hoy de sentido y finalidad las vidas de muchos hermanos y laicos y despiertan con fuerza nuevos modos de ser maristas.</p>	<p>¿Hacia dónde nos mueve el Espíritu a caminar como Familia Marista?</p>



Celebración

Nuevas visiones, nuevos sueños



Esta celebración la proponemos en torno a tres símbolos que recogen rasgos de nuestra espiritualidad, los cuales presentamos a continuación:

Agua: Una jarra con agua y un recipiente. En su momento se pedirá que los participantes vacíen un poco de agua en dicho recipiente.

Textos que iluminan el sentido del símbolo:

Gradualmente, día a día, vamos profundizando en nuestra experiencia de la presencia amorosa de Dios en nosotros y en los demás. Esta presencia de Dios es una profunda experiencia de sentirnos amados por Él personalmente y la convicción de que Él está junto a nosotros en las experiencias humanas de cada día. (AR16)

La historia de nuestra espiritualidad es ciertamente sencilla. Es una historia de hombres y mujeres, que experimentan una sed que sólo Dios puede saciar. Y una vez que han bebido, se sienten llenos del propio deseo de Jesús: encarnar la Buena Noticia de Dios. Movidos por el Espíritu, urgidos por el anhelo de Dios de traer la vida al mundo, nos convertimos en ríos de agua viva que fluyen en los ámbitos personales, comunitarios y apostólicos de nuestras vidas. (AR43)

Camino: Una manta o un camino dibujado en cartulina. Cuando se indique se puede colocar a continuación de la jarra con agua.

Textos que iluminan el sentido del símbolo:

La vida es un misterio que se revela a medida que se va desarrollando. Incluso después de muchos años, hay aspectos que permanecen ocultos para nosotros. Este continuo despliegue de nuestra interioridad es dinámico, provoca y desafía; es una invitación constante a mantenernos en búsqueda. (AR44)

En esas situaciones humanas es donde descubrimos a Dios como el único por quien verdaderamente suspiran nuestros corazones. Nos damos cuenta de que este anhelo no es obra nuestra sino ante todo trabajo del Espíritu de Dios que actúa en las profundidades de nuestro ser. Con confianza, abrimos nuestro interior y hacemos experiencia de Dios. (AR50)

Este itinerario de descubrimiento tiene muchos recodos y vueltas. A veces nos toca luchar con nuestros miedos y vacilaciones, como le pasó a María en la Anunciación. No obstante, en todo momento de nuestra búsqueda, Dios permanece fiel y está siempre presente, invitándonos continuamente a ver nuestras vidas a través de sus ojos. (AR61)

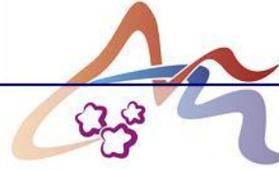
Fuego: Puede ser una vela grande o una pequeña fogata (en un recipiente resistente al calor, se coloca un poco de sal de cocina y se le hecha alcohol. Se sugiere hacer una prueba previa para calcular el tiempo que dura)

Textos que iluminan el sentido del símbolo:

Nuestra espiritualidad es comunitaria, se expresa y se vive mejor cuando estamos reunidos como familia o comunidad. Nos relacionamos de manera significativa y aseguramos nuestra presencia comprometida. De esa manera, la experiencia de amar y sentirnos amados se convierte en parte de nuestra vida cotidiana. (AR105)

La vida en común nos apoya y nos desafía a ser una comunidad de misión. Escuchamos las llamadas de Dios que fluyen a través de nuestra vida compartida y juntos discernimos nuestra respuesta. Fundados en una común confianza en Dios, ofrecemos nuestras vidas en servicio. En el apostolado, al igual que Jesús, nos partimos y nos damos a nuestros hermanos y hermanas. Verdaderamente somos pan de vida para los demás, como Jesús lo ha sido para nosotros. (AR107)

La espiritualidad marista es apostólica, se lleva a la vida en la misión. La misión de los apóstoles maristas nace de la experiencia de sentirse amado por Dios y del deseo de participar activamente en la misión de Jesús. Dios está apasionado por el mundo y la humanidad y Jesús expresa este amor a través de un ministerio de enseñanza y sanación. (AR124)



Motivación

Reconocemos el don recibido a través de la Espiritualidad heredada, la acogemos y nos sentimos movidos a hacerlo vivo y presente, nos capacita a construir en comunidad el Reino que Jesús anunció desde el estilo marista:

Agua de la Roca 155:

Sostenidos por la fe y el ejemplo de san Marcelino y los primeros hermanos, la espiritualidad marista nos impulsa a movernos hacia horizontes inexplorados:

- Como Marcelino, que salía en busca de los pobres Montagne de su época, nosotros nos empeñamos en ser efectivos educadores de la fe en nuestro tiempo. Abrimos nuevos caminos que permitan a los jóvenes ser transformados por la experiencia de conocer y amar a Jesús.
- Como Marcelino, que recorría los caseríos de los montes del Pilat*, nosotros nos aprestamos a llevar el regalo de la educación y la presencia marista a lugares y situaciones que quizá nos exijan abandonar toda seguridad e incluso arriesgar nuestras vidas.
- Como Marcelino, que estaba humildemente anclado a la roca del amor incondicional de Dios, nosotros nos comprometemos activamente en crear nuevas sendas de diálogo intercultural e interreligioso.

SACIADOS EN LOS RÍOS DE AGUA VIVA

Símbolo: Agua (Compartimos nuestra convicción: Dios presente en nuestra historia)
Mientras se coloca al frente, se canta el coro y la primera estrofa del canto: "Constrúyenos la casa"



Si la comunidad, el grupo es pequeño, libremente pueden ir compartiendo su **convicción 1**, mientras derrama un poco de agua en el recipiente que está al centro.

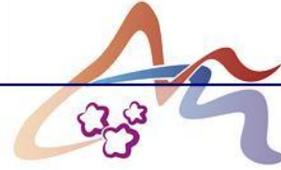
Si el grupo es muy grande, se pueden formar parejas o pequeños grupos y luego uno de los miembros del grupo hace el gesto, diciendo una breve síntesis de lo compartido en su pequeño grupo.

Cada cierta cantidad de participaciones se puede cantar el coro del canto: "Constrúyenos la casa"

CAMINAMOS EN LA FE

Símbolo: Camino (Vamos haciendo camino, algunos nos han precedido, otros nos acompañan...)
Se coloca una manta simulando un camino.

Se invita a que cada uno escriba en un papel que se le ha dado, nombres de hermanos, hermanas, laicos y laicas que en su vida van reflejando o reflejaron la vivencia de la Espiritualidad Marista, rasgos marianos o su compromiso con el Reino. Cuando se indique se pasa a dejarlo sobre la manta, mientras cantamos: "Santa María del Camino" u otro canto similar.



COMO HERMANOS Y HERMANAS, ANUNCIAMOS LA BUENA NUEVA

Símbolo: Fuego (El fuego puede representar tanto el calor del hogar... la comunidad, también el calor que acrisola nuestras opciones y la fuerza con la que se nos invita a compartir y anunciar el Reino)

Texto Mt5, 13-15

Ustedes son la sal de la tierra: si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se le devolverá el sabor? Sólo sirve para tirarla y que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte. No se enciende una lámpara para meterla en un cajón, sino que se pone en el candelero para que alumbre a todos en la casa.

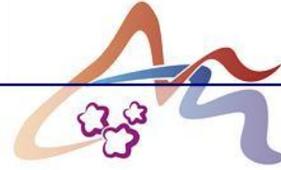
1. Iluminados por este texto del Evangelio, se invita a compartir algo de la cosecha recogida a través de las convicciones de la 4 al 6 en el trabajo personal previo
2. Dejamos reposar un momento lo compartido y anotamos en un papelógrafo las ideas que nos hacen eco. (Esto podría servirnos más adelante para reenfocar nuestros proyectos personales y/o comunitarios)
3. Luego de un tiempo en que los participantes han escrito sus ecos o llamadas, cantamos o escuchamos: "Dios de la vida" (CD: Y se vive la vida – Kairoi)
4. Compartimos el gesto de la Paz

Y terminamos... Unidos a María, que entona gozosa el Magníficat, nuestros corazones se llenan de gratitud por el don de la espiritualidad marista. En este momento de la historia nos unimos a la visión profética de su himno y junto con Marcelino le decimos:

*María, venimos a ti como nuestra madre
para decirte cuán agradecidos estamos a Dios
por habernos llamado a ser hermanitos y hermanitas de María
y por tenerte a ti,
primera y perfecta discípula de Jesús, como nuestro modelo.*

*María, queremos hacer de tu Magníficat nuestra propia oración.
Por eso te pedimos que nos ayudes
a ser más conscientes del amor de Dios en nuestras vidas
y a reconocer que todo es don, que todo viene del amor,
y que nosotros hemos de seguir a Jesús encarnando este amor,
siendo hermanos y hermanas para todos,
con un amor especial por los jóvenes y los más desatendidos.*





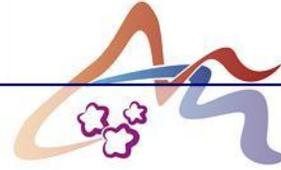
*Tú eres nuestro Recurso Ordinario
y nosotros te pedimos que reces por nosotros, y con nosotros,
para que sigamos siendo siempre:*

- hermanos y hermanas de esperanza radiante,
convencidos de la activa presencia del Espíritu
que llama a todos los hombres y mujeres
a ser co-creadores de un mundo nuevo y mejor;*
- hermanos y hermanas con corazones
que escuchan y disciernen,
en búsqueda constante de la voluntad del Padre;*
- hermanos y hermanas audaces,
que no han perdido la pasión en sus vidas,
apóstoles maristas
siempre dispuestos a dar testimonio de Jesús
y su Evangelio con el corazón ardiendo de amor.*

*Ayúdanos a ser hermanos y hermanas
para todos los que encontramos en el camino de la vida,
para estar presentes entre la gente como estabas tú,
con un corazón atento y compasivo.*

*Acepta nuestro amor, querida Madre,
a la vez que pedimos que, por tu ejemplo y tu intercesión,
Cristo llegue a ser el centro de nuestras vidas
(Agua de la Roca 156)*





A continuación encontrarás el apartado que corresponde al cuarto objetivo específico para el Año de la Espiritualidad en nuestra Provincia. Te invitamos a releerlo en algún momento de la realización de la quinta guía de profundización y quizá proponer a tu comunidad, grupo o familia, alguna acción concreta que les ayude a continuar conociendo, profundizando y compartiendo la Espiritualidad Marista o acciones concretas que la lleven a la vida.

Asumir un compromiso concreto de vivir la Espiritualidad Marista.			
Estrategias	Medios	Tiempo	Responsables
a. Experiencias concretas (a nivel personal y comunitario) que den continuidad a vivencia de la Espiritualidad Marista	<ul style="list-style-type: none"> • Reenfoco de proyecto personal y comunitario: <ul style="list-style-type: none"> ○ Compromiso al final del año, a nivel personal, comunitario, familiar. ○ Que promueva el compartir la Espiritualidad Marista a otros sectores (alumnos, directivas, padres de familia, parroquias...) 	<p>Finales del 2008</p> <p>2009...</p>	<p>Personal, grupal, colegial y comunitario</p> <p>Personal, grupal, colegial y comunitario</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Vivir y compartir experiencia de solidaridad (constante, concreto, profundo) 	<p>2009</p> <p>Según proceso de cada grupo puede empezar en 2008.</p>	<p>Personal, grupal, colegial y comunitario</p>
	<ul style="list-style-type: none"> • Formar y consolidar Redes de Esp. Marista (formación, reflexión, elaboración materiales y organizar experiencias): <ul style="list-style-type: none"> ○ Locales ○ Nacionales ○ Provinciales 	<p>2009</p>	

